

Acta del Consejo Universitario, 27 de agosto de 1929.

IISUE, AHUNAM, Fondo Consejo universitario, Caja 22, Exp. 145.





UNIVERSIDAD
NACIONAL

ACTA DE LA SEGUNDA SESION EXTRAORDINARIA DEL H.
CONSEJO UNIVERSITARIO.

En el Paraninfo de la Universidad, a las doce horas quince minutos del día veintisiete de agosto del año de mil novecientos veintinueve, bajo la Presidencia del señor Abogado don José López Lira, Rector en funciones, y actuando de secretario el Consejero Julio Jiménez Rueda, se reunieron en Sesión Solemne la mayoría de los miembros del H. Consejo Universitario para recibir y otorgar al profesor Camilo Barcia Trelles, el diploma de profesor extraordinario de la Universidad Nacional de México. Abierta la Sesión el señor abogado Luis Chico Goerne comisionado para dar la bienvenida al señor profesor Camilo Barcia Trelles, expresó que el catedrático español llega a nuestro hogar en los instantes más serios de nuestra vida universitaria, instantes en los que nuestra verdadera sensibilidad acaba de abrirse paso a una nueva existencia. Expresó que nacimos a una vida política e independiente en un momento en que el pensamiento español estaba engreído por el pensamiento monista y dentro de él no nos quedaba otra ruta que la de la eterna imitación, pero al imitar olvidamos lo nuestro. Que al volver a nosotros mismos encontramos dentro mucho de la España grande y mucha sangre de los pies descalzos de aquellos benditos misioneros.

El señor Barcia Trelles expresó el objeto de su misión. Encontró grandes semejanzas entre México y España rectificando

UNIVERSIDAD
NACIONAL

- dos -

así el concepto que tenía antes de venir a nuestro país y que ha debido realizar esfuerzos de imaginación para creer que entre España y México está el Atlántico, pues si geográficamente están alejados, no lo están ideal y espiritualmente. Que la juventud española asiste al esfuerzo de México, a la experiencia histórica que se realiza y que está segura que se cumplirá magníficamente el destino de la República. Que es un representante oficioso de la España no de un siglo, sino de todos los siglos, de la España eterna. Que Valladolid, cuya es la Universidad de donde procede tiene muchos recuerdos para México, que allí murió Colón y allí también, en la primera mitad del siglo XVI se asistió a la polémica histórica de más altas proporciones de todos los tiempos, cuando los pensadores se debatían entre dos ideas: la idea imperial y de expansión y la idea humana, de amor a la vida. La primera tendencia estuvo representada por un legista, don Juan Ginés de Sepúlveda; y la segunda, la que defendía la soberanía de América, por un hombre de emoción, Fray Bartolomé de las Casas; y de tal encuentro entre la idea imperial y la idea ecuménica surgieron las famosas "Nuevas Leyes". Los españoles tenemos fama de ser faltos de memoria; pero hay que convenir en que los esfuerzos de la España del siglo XVI se habrían perdido a no haberse escuchado la Voz de Europa entre nosotros: en 1926 vino de Salamanca el Comité Pro Grocio, que había creado una medalla de oro que ganó por vez primera la Universidad de Salamanca, porque

UNIVERSIDAD
NACIONAL

- tres -

fué allí donde trabajo Francisco Vitoria. Explicó después algunos aspectos del ideario de Grocio, diciendo cómo fué necesario decir en aquella fausta ocasión a los señores holandeses que formaban parte del comité aludido, que si Vitoria fué el creador, Grocio fué el sistematizador. Regresaron y creyeron en la conveniencia de que una voz de España fuese a Europa y así fué que en el Palacio Internacional de La Haya, tocó al doctor Barcia Trelles explicar las teorías internacionales del siglo XVI y el movimiento en favor de Vitoria ha conquistado al mundo pensante, pues en 1923, cuando se cumplan tres siglos a contar del día en que Vitoria comenzó sus lecciones, se proclamará no sólo que España es la cuna del derecho internacional, sino también que declararse que los derechos y deberes de la comunidad internacional, están inspirados en las ideas españolas del siglo XVI.

Intentamos llamar la atención de Hispanoamérica -dijo el señor Barcia Trelles-. El porvenir es vuestro, no es nuestro. Nuestro anhelo es el de que vuestra juventud recoja lo que hay de simbólico, de ecuménico, de humanista en esa tradición. Los españoles pensamos que este problema de carácter moral y espiritual, sólo puede resolverse a través del mutuo conocimiento. Se refirió después el doctor Barcia Trelles a la obra que realiza en España un grupo de profesores como Jiménez de Asúa, Maldonado de Guevara, Benjamín Fernández de Medina, Vicente Gay y otros, en la Sección de Estudios America-



UNIVERSIDAD
NACIONAL

- cuatro -

2000
nistas de la Universidad de Valladolid, ahondando muchos asuntos que se relacionan con la vida actual de América.

Explicó el objeto de sus conferencias y recibió de manos del señor Rector interino de la Universidad el diploma que lo acredita como profesor extraordinario de la misma.

Se levantó la Sesión a las trece horas veinticinco minutos.